

WAGNERIANA CASTELLANA N° 54 AÑO 2005

TEMA 8. OTROS COMPOSITORES: 8.2. WAGNERIANOS DEL RESTO DE EUROPA

**TÍTULO: CRONICA DE UNA PELICULA:"SIEGFRIED WAGNER, EL ULTIMO ROMANTICO"**

AUTOR: *Xavier Nicolás*

En el año 2001, tras una última conferencia con nuestros amigos wagnerianos de Toulouse sobre la música romántica catalana, propuse darles una charla sobre uno de mis temas favoritos, esto es, Siegfried Wagner, el hijo del Maestro de Bayreuth.

Llegado el 2002, se puso fecha al evento, allá por el otoño, y se me ocurrió la idea de cambiar el formato típico de la charla que ya había dado tradicionalmente en Barcelona y Nueva York y más tarde en Lyon, es decir, conferencia y diapositivas. Se me ocurrió la idea de hacer una película, desde luego amateur, en video, y con el material gráfico que teníamos, que no era poco.

Para ello inquirí a mi amigo de la escuela, Jordi Nin, con quien me ligaba una amistad de más de 30 años. El se dedicaba a la publicidad y en parte a cortos cinematográficos, y le propuse el modesto proyecto. La idea era hacer un bosquejo biográfico del compositor, muy breve, para adentrarse en el mundo de su música. Para ello contábamos con buenas grabaciones y un sinfín de material fotográfico.

Nacería así la primera versión de esta película, la "versión Toulouse" que, como veremos, tuvo muchas transformaciones. Nos pusimos manos a la obra, y con cámara de video en mano, se rodaron escenarios naturales en Barcelona, y aprovechamos material muy bueno que Jordi Nin había rodado en Sudáfrica, Valle de Arán y otros sitios. Con ello y fotografías de Siegfried Wagner, de escenarios de sus óperas, y de los múltiples dibujos de Franz Stassen, se confeccionó la película. De agradecer la colaboración de Julio Arranz por su material de video.

El stress fue tal, que día y noche trabajábamos sin cesar, pues las fechas se acercaban peligrosamente. Trabajábamos en el ordenador de la casa de Jordi Nin, y nunca le agradeceré lo suficiente su labor absolutamente filantrópica que puso a mi disposición para la película.

Finalmente la película quedó lista, el master revisado y a punto, ¡a las 6 de la mañana del

mismo día del estreno en Toulouse!. Y aún me quedaban las cinco horas de viaje en coche desde Barcelona, dar la conferencia y pasar la película, y la cena de rigor post-acto. ¡Un largo día y sin haber dormido nada!.

El viaje en coche fue pesado, sin haber dormido ni una hora, pero llegué a tiempo. Apenas un breve descanso y tuvo lugar el acto, como siempre de la mano del eficacísimo y simpático Presidente de la Asociación Wagneriana de Toulouse, Jean Pierre Raybois, en un encantador Chateaux-Relais de las afueras de Toulouse el 1 de junio del 2002. Primero hablé durante una hora, con ejemplos musicales, de la vida y obra del compositor, para dar paso a una merienda, y después el pase de la película que, ciertamente, tuvo una muy buena acogida. Los asistentes debían ser una veintena larga.

Tras la primera acogida de la película, tomamos un merecido descanso, y vino la segunda parte. En el 2001 también había dado en Nueva York, en la sede de la Asociación Wagneriana de allá, una charla, esta vez sobre Mestres Cabanes, con diapositivas y demás, con un fulgurante éxito de acogida. La gente quedó maravillada con el escenógrafo catalán. Y de allí surgió la idea de dar una charla sobre Siegfried Wagner. Y también me pusieron fecha: el 16 de febrero del 2003.

Comentándolo con Jordi Nin, decidimos dar a la película un tono profesional, y de los 45 minutos aproximadamente, llegar a los 55 minutos, ya un largometraje. Decidimos hacerlo bien, o mejor dicho, mejor. Y sobre el material que teníamos, la "versión Toulouse", se montaría, en un frenesí inimaginable, la "versión Nueva York".

La primera versión, la de Toulouse era tan sólo con música, ahora íbamos a introducir textos hablados, entrevistas y explicaciones. Ibamos a profesionalizar la película. Para ello nos organizamos un viaje en coche a los lugares santos en Suiza y Alemania. En pleno mes de diciembre estuvimos rodando durante una semana, primeramente en Tribschen, lugar de nacimiento de Siegfried, donde Ursula Perret, la que se encargaba del Museo, nos recibió con las puertas abiertas y pudimos rodar por todas partes. Un gran acto de generosidad. De ahí a la Iglesia de San Mateo en Luzerna, donde se bautizara la criatura y por cierto donde se casaran Richard Wagner y Cósima, también con todas las facilidades habidas y por haber. Nos quedaba tan sólo Bayreuth.

Allí nos dirigimos en primer lugar a la casa de Siegfried Wagner, luego de Winifred y posteriormente sede del archivo, donde un petrimete, con título de doctor, de cuyo nombre no pretendo acordarme, puso todas las pegas posibles, nos quiso cobrar una burrada, pretendía que rellenásemos no se cuántos papeles y nos daba hora para días después. Una

absoluta vergüenza. De ahí que, en la película, no salga la casa de Siegfried, salvo por fuera. Las cosas fueron diferentes en el Festpielhaus, donde, sin avisar, el mismísimo Wolfgang Wagner nos recibió, se entusiasmó con el proyecto, nos concedió una entrevista y nos puso en manos del Director Técnico del Festival, Karl-Heinz Matitschka, quien nos enseñó, abrió puertas, subió y bajó el telón, y hasta nos dió las llaves del Festpielhaus para que hiciéramos lo que quisiéramos. Algo increíble, con una acogida realmente sorprendente y la cual, desde estas páginas, no nos cansaremos de elogiar. En el Restaurante "Zum Eule" también pudimos coger buenas tomas.

El viaje terminó con una visita en el Bodensee a la hija de Siegfried, Verena Lafferentz, a quien yo ya conociera de otras ocasiones. Pero no nos concedió ninguna entrevista, ni su voz para la película por razones personales.

Con todo este material, volvimos muy contentos a Barcelona, y empezamos a darle un giro a la película. Faltaban más entrevistas. Conseguimos hablar con la mezzo Elena Obrastzova, en el hotel Citadines de Barcelona, quien con su buen savoir faire, nos concedió una entrevista magnífica, y con Jaume Aragall, quien del mismo modo, en el hotel Alexandra de la Ciudad Condal, fue muy generoso en todo momento.

Intentamos entrevistar a Josep Carreras, pero hasta el último momento no fue posible, y con Monserrat Caballé ha sido una larga procesión, el Rosario de la Aurora, verdadero culebrón venezolano que aún está por terminar. De momento infructuoso, y eso que incluso llegamos a grabar en las buhardillas del Liceu, pero todo quedó en agua de borrajas.

Con el material y un mes y medio por delante, trazamos un guión, reordenamos la "versión Toulouse" y nos fuimos a un estudio de edición profesional. Estuvimos días y noches enteros. Generalmente trabajábamos después de las horas de trabajo, y durante la noche, en jornadas de 8 ó 10 horas inacabables. Retocábamos aquí y allá, y ya empezábamos con las traducciones, pues la versión de Nueva York debía ir con subtítulos en inglés.

Para ello contamos con la colaboración de traductores, como Silvia Puppo, Gerardo H., Claus Handrich y Charles Porter. La Asociación Siegfriedwagneriana de Alemania, con Peter P. Pachl, nos ofreció abundante material. Doblamos en unos estudios profesionales, los de Salvador Serra e Barcelona, que se portaron magníficamente, a Cósima Wagner (Erika Hoffmann) y a Winifred Wagner (Kristina Nordlöf). Para buscar el escenario para mi entrevista inicial, tras muchos intentos, logramos hacerlo en el Teatro de Calafell, gracias a Inma Ortiz del Patronato de Turismo y a Robert Pijpers de Villa Service.

Nos servimos de los dibujos hechos ex-profeso de Franz Stassen, y otros de cariz romántico

de Caspar David Friedrich, Wilhelm Petersen y Hans Thoma. Y finalmente rehicimos todo el inicio de la película, para desgranar ópera a ópera toda la producción de Siegfried Wagner. Con el incansable y fantástico secretario de la Asociación wagneriana de New York, Germán Bravo, y su Presidenta Sra. Wagner, organizamos con un cruce de emails interminables, toda la parafernalia para el Symposium Siegfried Wagner en la ciudad de los rascacielos. Para ello invité al acto a Peter P. Pachl, de Alemania, para que diera una charla sobre la música del compositor.

El estreno de la "versión de Nueva York" ante una cincuentena de personas, en la sede del Instituto nacional Geográfico, fue todo un éxito, quedando la gente extasiada y rendida ante un compositor al que desconocían, y que, por ende, del que tanto conocían como el hijo de. El acto se inició con una conferencia mía, biográfica, sobre el compositor, con diapositivas. Seguidamente tras un breve brunch, Peter P. Pachl habló de la música de Siegfried Wagner. Tras una segunda pausa alimenticia, se pasó por fin la película, con un éxito abrumador. Aquel 16 de febrero, marcó un hito en la película. Tras el pre-estreno en Toulouse, el estreno en América. Ahora faltaba el estreno en Europa, que sería doble: en Barcelona y en Alemania.

Primero llegaría el de Barcelona, tras un intento fallido de estrenarlo en Halle, que, por diferentes lamentables desencuentros, no pudo ser. Y se escogió el 3 de junio del 2004 como fecha. El lugar sería la sede de la Fundación Balmesiana.

De nuevo se harían retoques en la película. La tercera versión, la "versión de Barcelona", iba a tener nuevos planteamientos, nuevos maquillajes, para llegar a una hora de duración. Sería, además, una versión hispano-alemana. Pues en estos dos idiomas (salvo la entrevista con Elena Obrastzova en italiano) se iba dar toda la cinta.

De nuevo pasamos por los estudios de grabación, esta vez con más tiempo, más relax, pero sin bajar la guardia. Se introdujeron personajes del ámbito de Siegfried Wagner que iban a contar cómo era el compositor: Siegfried Wagner (Wolfgang Wegscheider), Arnold Schoenberg (Agustín Vargas), Engelbert Humperdinck (Sergi Morón), Anna Bahr-Mildenburg (Tina Schulz), Albert Schweitzer (Peter Reiss), Friedelind Wagner (Norma Arad). La ayuda desinteresada de estos dobladores, amigos y conocidos, pero con voces muy profesionales, hicieron y dieron el toque final a la profesionalización del film.

De nuevo a montar la película, con cierta premura, pero esta vez llegamos a tiempo sin demasiados agobios. Buscamos una sala digna de estrenar la película "a casa nostra".

Pensamos en el Círculo del Liceo o en el Palau de la Música (donde hiciéramos el concierto

con Elena Obrastzova), pero ambos centros desde que son "oficiales", se acabó el broquil, y todo son pegas o pelas. Finalmente el Circulo Real Artístico con mucha generosidad y amabilidad como siempre, nos ceden su bella sala. Pero llegada la fecha nos damos cuenta de que la sala se va a hacer pequeña, y menos mal que buscamos otra más grande, pues allí cabrían unas 80 ó 100 personas, y finalmente vinieron unas 200. La sala definitiva fue la Fundación Balmesiana, quienes nos dieron una calurosa acogida, a través de su director, y nos cedieron su magnífica y preciosa sala.

La proyección de la cinta en Barcelona, fue todo un éxito. Vino para la ocasión el Presidente de la Internacional Wagner, Sr. Josef Lienhart, con algunos miembros de su Asociación. Se aprovechó el acto para que el Sr. Lienhart nos concediera el pin de oro a nuestra Asociación Wagneriana por los 10 años de ser socios en la Internacional, condecorándonos a tal efecto, a mí como presidente y a María Infiesta como responsable de Asuntos Exteriores de nuestra Asociación.

Asistieron unas 200 personas, y después de la misma, el Sr. Lienhart tomó el micro y dijo algunas palabras muy elogiosas para la película, que nos agradó sobremanera.

Una vez hecho el estreno en Barcelona, tan sólo quedaba el estreno en Alemania, la patria natal de la saga Wagner, y llegaría de la mano de la Asociación Siegfried-Wagner, y de su infatigable paladín Peter P. Pachl. El día 23 de octubre del 2004, y aprovechando el estreno de una ópera de Siegfried Wagner en Solingen (la ciudad de los cuchillos), concretamente "Der Heidenkönig" (El rey de los paganos), una maravilla musical como pocas, tuvo lugar el estreno alemán de nuestra película.

Para el mismo, servía la misma versión que pasamos aquí, es decir, "la versión Barcelona", al parecer ya la definitiva, puesto que era una versión hispano-alemana. En el poster del estreno de la ópera de Siegfried Wagner, destacaba el estreno de nuestra película. La asistencia no fue muy masiva, unas 40 ó 50 personas. Primero presentó la película Peter P. Pachl, quien había visionado la "versión Nueva York", y seguidamente tomé yo la palabra, en alemán, para contar un par de anécdotas sobre la película. El pase gustó, tratándose de un público muy exigente: los miembros de la asociación Siegfriedwagneriana de Alemania, es decir, unos expertos en la materia. Pero tratándose del primer documental sobre Siegfried Wagner, la suerte estaba echada, y el resultado fue bueno.

Hasta aquí la crónica de esta película curiosa y con muchos sobresaltos. Ahora, después de los estrenos, estamos trabajando en la distribución y producción de la misma, para lo que estamos en contacto con el sello discográfico CPO para tratar de que ellos hagan la

distribución. Para ello, aparte de los subtítulos en castellano, inglés y alemán, estamos ya ultimando los mismos en catalán, francés y japonés. Y como acaban todas las películas, o al menos antiguamente, no me queda más que añadir una cosa:

"THE END".